

**Meditación del Día 9 (26 de febrero)**

*“Casto Custodio de la Virgen”*

*Ruega por nosotros.*

San José fue elegido entre todos los hombres, para ser el protector y guardián de la Virgen Madre de Dios; el defensor y padre adoptivo del Niño Dios.

Dividiré esta meditación en dos puntos: la virginidad de María y la custodia que San José realizó en María.

**1. Virginidad de María**

En el Evangelio de San Lucas *se habla de María como de «una virgen desposada con un hombre llamado José» (Lc 1, 27).*

*De María se nos dan pocos detalles. Se dice que era virgen, que estaba llena de gracia y que estaba desposada.<sup>1</sup>*

*Al momento de la Anunciación María estaba desposada. San Mateo añadirá que aún no vivían juntos, es decir, en la misma casa (...) Los judíos distinguían entre el desposorio y el matrimonio; uno tenía lugar un año antes del otro. Por lo general, las muchachas se desposaban entre los 12 y los 13 años, y los jóvenes varones entre los 18 y los 24. Un año más tarde tenía lugar la celebración del matrimonio, en la que un cortejo (el de los llamados amigos del novio) llevaba solemnemente a la novia a la casa del esposo.*

*San Lucas dice que María era o (parthénos), virgen. En sí la expresión simplemente indica el estado de la persona en el momento en que se la describe, sin referencia a su futuro. Pero la pregunta que la jovencita dirige al ángel (— ¿cómo puede suceder esto si yo no conozco varón?) expresa, por un lado, que Ella sabe bien cómo se traen los hijos al mundo, y, por otro, que no tiene intención futura de llevar a cabo ninguna práctica conyugal. En efecto, el ángel anuncia una concepción futura y no pasada; le dice —concebirás... darás a luz...‖, y no —has concebido‖. No le dice, por tanto, que —ya‖ esté encinta. Era obvio, entonces, que una joven desposada, aunque al momento virgen, si tenía intenciones de vivir una vida conyugal ordinaria, entendiera que tal anuncio se haría realidad a su debido tiempo y según las vías normales del —conocimiento‖ entre una mujer y su esposo. Su pregunta, pues, no revela una exagerada inocencia sino una intención ponderada y definitiva de no conocer varón. Era pues, una virgen con intención de seguir siendo tal de por vida. Y aunque esto no fuera muy común en Israel, no faltan, sin embargo, testimonios de un aprecio de la virginidad perpetua entre algunos grupos de*

---

<sup>1</sup> REV.P. MIGUEL ANGEL FUENTES, *Comentario al Evangelio de San Lucas*, pg., 22

*Meditaciones en preparación para la ~Solemnidad de San José~  
Instituto Servidoras del Señor y de la Virgen de Matara*

*aquel tiempo, como, por ejemplo, los esenios. El mismo Juan Bautista no se desposará, ni lo hará Jesús.*

*Estando así las cosas, es inadmisibile que José ignorase la resolución de su esposa, pues por cuestión de justicia y para dar razón de la determinación con que María responde al ángel, es de suponer que el joven esposo estuviera al tanto de las disposiciones de María y que las hubiera aceptado, teniendo determinado, también él, vivir virginalmente.”<sup>2</sup>*

## **2. Custodia de San José a la Virgen**

En referencia a la custodia de San José a María, la vemos a lo largo de todo el Evangelio.

Me detendré en el hermoso ejemplo que nos da el evangelio de San Mateo 1,19 cuando “José, su esposo, que era justo y no quería delatarla, se proponía despedirla en secreto”.

*“No habiendo manifestado María a su esposo la aparición del Ángel ni la maravillosa concepción por obra del Espíritu Santo, San José se vio en una tremenda prueba de fe.*

*Jurídicamente San José habría tenido 2 soluciones:*

- 1) Acusar a María ante los tribunales, los cuales, según la ley de Moisés, la habrían condenado a muerte, como dice Lev 20,10 “el hombre que cometa adulterio con la mujer de otro, con la mujer de su prójimo, ambos serán muertos irremisiblemente, tanto el adúltero como la adúltera”, Deut 22,22-24, Jn 8,2.*
- 2) Darle un libelo de repudio, es decir de divorcio, permitido por la ley para tal caso. Pero no dudando ni un instante de la santidad de María, el santo patriarca se decidió a dejarla secretamente para no infamarla, hasta que intervino el cielo aclarándole el misterio,<sup>3</sup>”, un Ángel del Señor se le apareció en sueños y dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu esposa, porque su concepción es del Espíritu Santo.( Mt 1, 20)*

En este acontecimiento podemos ver el cuidado y respeto que San José tenía hacia María.

Nuestro Señor nos dice: “Bienaventurados los puros de corazón porque ellos verán a Dios.” (Mt 5,8)

San José, casto esposo de la Virgen María; intercede para que pueda tener un corazón puro y así alcanzar a Dios.

---

<sup>2</sup> REV.P. MIGUEL ANGEL FUENTES, *Comentario al Evangelio de San Lucas*, pg, 22

<sup>3</sup> Mons. Dr. Juan Straubinger, *La Santa Biblia*, Mt 1, 19. Nota a pie de página, 2007, pg. 18.